



La artista cántabra Paula Díaz presenta en Fonseca su denuncia sobre el trato a los indígenas

La autora centra su trabajo, en el que combina vídeo, escultura, dibujo y performance, en la tribu chilena Selk'nam, ya desaparecida

J.Á.M. | SALAMANCA

Utilizar el arte como vehículo de denuncia social y hacer de la creación plástica una herramienta para el compromiso y la entrega personal se ha convertido en una línea de trabajo recurrente en el devenir creativo de no pocos autores contemporáneos. En esta tendencia es en la que habría que situar la trayectoria de la joven artista cántabra Paula Díaz, titulada en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca y que desde ayer muestra en el Espacio de Arte Experimental de la Hospedería Fonseca su primer proyecto creativo.

Bajo el título "Selk'nam, Memoria Austral", la artista presenta su personal denuncia sobre el trato que la sociedad actual brinda a los pueblos indígenas. Y para dar muestras de este compromiso y de esta crítica social, Paula Díaz indaga en las más variadas herramientas creativas —vídeo, dibujo, escultura y performance— y las pone al servicio de su proyecto en un claro intento por remover conciencias y alentar valores. "Y es que no estamos hablando de una realidad de hace siglos, sino de finales del XIX y que provocó el exterminio de toda una tribu de indígenas", señaló la autora. "Estamos ante un proyecto multidisciplinar y complejo", apostilló el profesor Aquilino González.

Aunque reconoce que siempre ha sentido un gran interés por lo étnico y que su obra encierra tintes antropológicos, Paula Díaz nunca se había implicado tanto y de una forma tan perso-



Aquilino González, Paula Díaz y Manuel Heras, en Fonseca. | BARROSO

LOS DATOS

Muestra

Lleva por título "Selk'nam, Memoria Austral", de la artista Paula Díaz. Y reúne dibujos, esculturas, un vídeo y una performance.

Lugar

Espacio de Arte Experimental de la Hospedería Fonseca.

Fechas

Hasta el 6 de abril.

nal como en este proyecto, donde desvela la desaparición de los Selk'nam, antiguos pobladores del norte de la isla Grande Tierra del Fuego, en Chile. "Todo empezó con una estancia de estudios en Chile. Allí descubrí una serie de muñecos que la gente no me supo explicar de dónde procedían; investigué y vi que procedían del pueblo Selk'nam, exterminado a finales del siglo XIX", afirmó la artista cántabra, consciente de que estas situaciones se siguen produciendo hoy en día. De ahí, esta denuncia.